

**HERMOSA ETERNIDAD**  
RENÉE AHDIEH

Editorial: Puck. 416 páginas. Precio: 18,50 euros

En 1872 Nueva Orleans es una ciudad donde reinan los muertos. Pero para Celine Rousseau es un lugar seguro donde refugiarse después de

verse obligada a huir de su vida como modista en París. Las hermanas del convento de las Ursulinas la reciben en plena temporada de carnaval, y Celine queda embelesada con todos los secretos de la vibrante ciudad. Pronto, se ve envuelta en el deslumbrante submundo de Nueva Orleans, conocido como La Cour des Lions, cuando cautiva la atención del enigmático líder del grupo, Sébastien Saint Germain. Cuando el cuerpo de una de las chicas del convento es encontrado en la propia guarida de Sébastien, Celine debe luchar contra su atracción por el joven y las sospechas de su responsabilidad en dicha muerte.



**EL CONTORNO DEL ECO**  
CARLOS GARCÍA MERA

Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2019. 96 páginas. Precio: 9 euros

En la última página de 'El contorno del eco' Carlos García Mera, después de ensayar todas las po-

sibilidades acústicas que permite la voz de un poeta con su conocimiento de la historia literaria, parece rendirse a esa circularidad del eco que preside todos sus versos. Y confiesa: «Este libro solo trata de descifrar aquello que me ha sido dado a través del tiempo. Recojo aquí tres voces para darles forma de poemas, ecos de aquellas palabras primeras. Pero esto es, sobre todo, un libro «mío»: solo habla de mí, aunque sea a través de otros. Con él no pretendo otra cosa que recuperar poemas escritos, desde 2015 a 2017, al albur de mis lecturas». Es un libro de citas, pensamientos escritos en voz alta, comentarios, reescrituras o «joyas robadas».

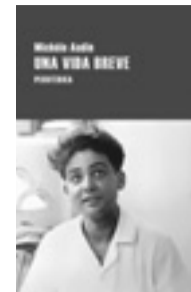


**LA BIBLIA CONTADA PARA ESCÉPTICOS**  
JUAN ESLAVA GALÁN

Editorial: Planeta. 574 páginas. Precio: 12,95 euros

Desde Pär Lagerkvist a Gabriel García Márquez, han sido muchos los autores que, situados al

margen del corsé doctrinal del cristianismo, han encontrado en la Biblia una fuente literaria e incluso moral de inspiración. Algo muy similar propone Eslava Galán al lector en 'La Biblia contada para escépticos': una lectura desacralizada de las Escrituras que da respuesta a las clásicas preguntas que genera esa copiosa colección de textos, desde quiénes fueron sus autores hasta qué veracidad o ficción puede haber en estos. El libro combina la información erudita con la especulación teológica y el estilo coloquial: «Yahvé, aunque es Todopoderoso, se cansa, duerme, le flaquea la memoria, alguna vez duda de si acertó al crear a la Humanidad...». I. E.



**UNA VIDA BREVE**  
MICHÈLE AUDIN

Traducción: Pablo Moño Sánchez. Editorial: Periférica. 164 páginas. Precio: 16,50 euros

El joven matemático Maurice Audin militaba en el Partido Comunista Argelino y en la cau-

sa anticolonialista cuando fue detenido y torturado hasta morir en 1957 por el Ejército francés. 'Una vida breve' es el libro que escribió su hija, la escritora y matemática Michèle Audin, para reconstruir la biografía del activista así como los orígenes familiares y el contexto social en el que este vivió su compromiso político. Periférica recupera ahora esa obra, que fue editada por Gallimard en 2013 y que posee tanto una gran minuciosidad documental como un inusual sesgo literario. Cinco años después de su publicación (el 12 de septiembre de 2018) Emmanuel Macron reconoció la responsabilidad de Francia en aquel asesinato de Estado. I. E.

# Pongamos que hablo de Madrid

'Madrid' es espléndido un libro de regalo, y estos no se leen de la primera a la última página, basta con picotear acá y allá y admirar las ilustraciones, variadas y bien seleccionadas, y que cuentan con precisos y a menudo muy literarios pies de foto

**JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN**

Sería un error simplificar diciendo que en el libro sobre Madrid que ha escrito Andrés Trapiello resulta imprescindible todo lo que solo podría haber escrito Andrés Trapiello y sobra todo lo que podría haber escrito cualquier aplicado cronista de Madrid, como Federico Carlos Sainz de Robles, o cualquier anónimo redactor de la Wikipedia.

No todo lo que solo podría haber escrito resulta imprescindible. Disuenan unas opiniones políticas ya bien conocidas por formar parte del argumentario de cierta derecha más o menos extrema: hubo tres golpes de Estado contra la República, uno de ellos encabezado por Indalecio Prieto; el gobierno «alentó manifestaciones multitudinarias de neto carácter ideológico que lanzaron la epidemia a proporciones exponenciales»; un poeta novísimo y catalán habló del «cielo fascista de Madrid», pero «no se le leyó jamás nada, negro sobre blanco, de los lazos amarillos, lo cual a estas alturas, no pasa ya ni del castaño oscuro».

No se trata de que discorremos o no de tales consideraciones, sino de que distraen, nos sacan del libro y nos llevan a una chillona tertulia. Una rigurosa labor de edición las habría eliminado, lo mismo que las no escasas jeremiadas sobre el maltrato a que sometió cierta prensa cultural a su obra literaria: que

si un reseñista echó de menos a Koldo Michelena en 'Las armas y las letras', que si un tal Juan Palomo (un humorístico pseudónimo colectivo) dijo no esperar mucho de una de sus novelas a punto de aparecer, que si le ningunearon en la prensa por editar en Trieste a escritores que no estaban de moda.

Sobran muchas cosas menores en este Madrid, pero los lectores de Andrés Trapiello saben que no sería Andrés Trapiello si no pusiera tanto o más empeño en sus percederas opiniones políticas y en sus caprichos tipográficos (ha pasado de sustituir «a» y «o» como marca de género por una estrellita a escribir las palabras de otro idioma tal como suenan: estrimin, gosdivín) que en lo que sabe hacer mejor que nadie.

«El día en que decidí venir a Madrid fue el más importante de mi vida», comienza el volumen, dando inicio a un conmovedor relato autobiográfico, con mucho de novela picaresca, que figurará sin duda entre las obras más conmovedoras de Andrés Trapiello cuando se decida a publicarlo adecuadamente. Ahora aparece troceado sin que se entiendan muy bien los motivos para ello. O se entienden demasiado bien: se trata de una argucia para ir dando los datos eruditos que resultan imprescindibles en un libro de encargo sobre Madrid. La primera interrupción está hecha con cierta gracia y copia el

modelo cervantino de dejar a los combatientes con las espadas en alto. Tras una discusión familiar, abandona Trapiello a los diecisiete años su casa en León para dirigirse a Madrid. Cuando interrumpe de pronto la narración para un largo pegote erudito sobre el origen del nombre de Madrid, escribe: «El expreso de La Coruña puede esperar. Tenemos tiempo».

Si la primera interrupción tiene cierta gracia y parece un recurso literario, las siguientes ya se ven como un truco para mezclar cosas que no casan demasiado bien. Sobran todas esas interrupciones de cronista municipal o habrían encontrado su sitio en la parte final, entre los 'Retales madrileños' -'Madrid y la historia', 'Madrid y sus reyes', 'Madrid y la arquitectura'-, algunos de los cuales, por cierto, repiten lo que ya se ha dicho antes, y en ocasiones más de una vez, como que Mesonero Romanos se dedicaba a especular con solares del centro de Madrid.

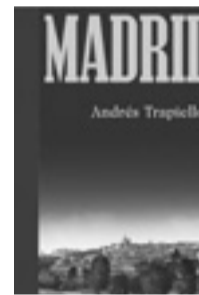
'La novela de un joven pobre', llamémosla así, las andanzas de un joven ambicioso servidor de muchos amos, los azares que le llevan al triunfo literario (el encargo de una biografía sobre Cervantes o la promesa de un premio para un libro sobre los escritores y la guerra civil), es una de las piezas maestras que contiene ese libro, aunque incomprendiblemente desmembrada.

Hay otras, por supuesto, y tienen que ver con Madrid, pero no con el remoto Madrid de moros y cristianos o de los milagros de San Isidro (erudiciones al alcance de cualquier aplicado jornalero de la pluma), sino con el Madrid vivido, el que ya es para Trapiello carne de su carne y san-

gre de su sangre: espléndida la descripción de la calle conde de Xiquena, en la que vive desde hace cuarenta años, de la cercana plaza de París, de los rincones galdosianos, del Museo Romántico... No defraudará este volumen a los muchos admiradores de Andrés Trapiello, a quienes le consideran uno de los escritores fundamentales de nuestro tiempo -soy uno de ellos-, pero sin duda pondrá a prueba su paciencia, como ha puesto la mía.

Cuando Trapiello parece que lo ha dicho todo sobre Madrid -entremezclando recreación autobiográfica, acarreo erudito y, hacia el final, desahogos personales quizá no demasiado pertinentes-, se da cuenta de que le ha quedado fuera mucho material y añade una serie de capitulillos de muy desigual interés. Lo mejor son las selecciones personales que añade al final de algunos de ellos: sus diez edificios preferidos, los mejores libros sobre Madrid, los museos, los parques y jardines... Quizá en estos apéndices debería haberse limitado a los recuentos personales, siempre con alguna ocurrencia original, con algún punto de vista inédito, y haber hecho más caso de lo que él mismo afirma en 'Madrid y la arquitectura': «La Wikipedia da cuenta de su historia y de sus arquitectos, así como de todo lo que he citado aquí, por lo que le ahorro al lector más pormenor».

No siempre nos lo ahorra, aunque también le gustan las elipsis. Divagando sobre restaurantes se refiere a «la memorable noche en que Cayetana concertó una cena con Savater, Isabel Preysler, Mirian, nosotros dos y Vargas Llosa, con el que el había



**MADRID**  
ANDRÉS TRAPIELLO

Editorial: Destino. Barcelona, 2020. 560 páginas. Precio: 24,90 euros

contraído una de esas deudas que no se saldan con nada».

No nos dice cuál es esa deuda, pero si se trata de la que se menciona en el epílogo (donde se añaden más apuntes «que no cabían en otra parte»), el prólogo a su traducción del Quijote, pues tampoco parece que fuera para tanto.

Para Trapiello, al contrario que para Mies Van der Rohe, menos no es más, sino que más es más, mucho más. Entre esos 'retales' de la segunda parte incluye un «breve repertorio madrileño», una especie de glosario que podría haber dado para un libro al estilo de otro de los suyos, 'El arca de las palabras'. Y por si no fuera suficiente, como si quisiera caricaturizarse a sí mismo, al final copia todos los nombres de personas que viven o han pasado por Madrid y que figuran en sus agendas telefónicas: unos cuantos cientos.

Pero quizá todos estos reparos se deban a un error de lectura por mi parte: 'Madrid' es un libro de regalo, un espléndido regalo para estas fechas, y los libros de regalo no se leen de la primera a la última página, como he hecho yo, basta con picotear acá y allá y admirar las ilustraciones, variadas y bien seleccionadas, y que cuentan con precisos y a menudo muy literarios pies de foto del autor del volumen.